

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA

CAPELLA REAL,

DO MUY ALTO, & MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II
NOSSE SENHOR.

Nas Matinas, & Festa dos Reys.

na Officina de MIGUEL MANESCAL
Impressor do Santo Officio, & da Serenissima
Casa de Bragança. Anno M.DC.LXXXVII.

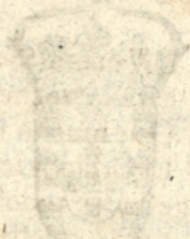
ILLIACIOS

OF THE

ALTELLA REBA

...

REY



PEDRO II

...

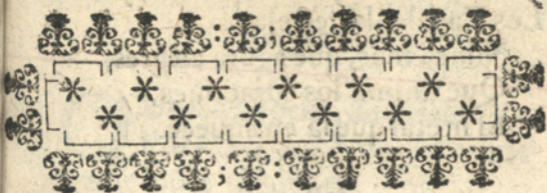
...

...

...


...

...



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.


 UN más alegre que el dia,
 Está la noche presente,
 Que mucho si anda rodando
 El Oro por los pesebres.

Danle Magestades todos
 Essos Luzeros celestes,
 De que tiene tantos humos,
 Quantos oy gasta pebetes.
 Sus dichas, y sus riquezas,
 A su buena Estrella debe,
 Y sus meritos le pagan,

Aij

Muy

Muy como quien son los Reyes.
 Los Zagales la festejan,
 Nunca más, que agora alegres,
 Que aníma los coraçones,
 El metal que la enriquece.

Estríbillo.

Celebrad esta noche,
 Zagales alegres,
 Que anda el Oro rodando,
 Y no ay quien lo cercene.
 Ved, que el Niño amoroso,
 Ya no tiembla a la niebe,
 No suspira, ni llora,
 No gime, ò padece;
 Mas antes se alegra,
 De ver que los Reyes
 Le tributan thesoros,
 Y le dan sus presentes.

Coplas.

1. **Q**ue feliz noche, Zagales!
 Pues con tres Soles pretende
 Agotar todas las luzes,
 Que en el mismo Oriente bebe.
2. Si es dichosa por luzida,
 Mucho más me lo parece,
 Por el oro con que brilla,
 Que por los Soles que tiene.
1. Un Rey, que aromas exhala,
 Me ha parecido una Feniz ;
 Y si se abraza, y renace,
 Sin duda de Arabia viene.
2. Tengome yo con el otro,
 Quando sale del Oriente,
 Que trae ricos metales;
 Que el de Arabia que se queme.
1. A todos en esta noche,
 Razon es, que se celebren,
 Pues por su causa una Estrella,
 Se añade al Orbe celeste.

- 2 Con la misma media noche,
 Quando de luz más esteril,
 Competir puede el moreno,
 Y sin questiones vencelle.
- 1 Esta sombra a la pintura
 De tantas luzes, previene
 Los esmaltados realces,
 Que a esta noche le guarnecen.
- 2 A nadie foy más devoto,
 De los tres Reyes presentes,
 Que al Rey de Oros, de que an sido
 Tahures los mismos Reyes.

Estribillo.

VILLANCICO II.

A Ver al Sol en su Oriente,
 Desde el Oriente del Sol,
 Los tres peregrinos Reyes,
 Al Portal llegaron oy.
 Por la Estrella al Sol nacido
 Vieron con sabia atencion,

Por-

Porque del Sol una Estrella,
Siempre al Oriente anunció.

De su esplendor luminoso,
Mirando el claro arrebol,
Vinieron por la creatura,
A conocer al Creador.

Ser luminaria festiva,
Sabio cada qual miró,
Encendida al nacimiento
De Principe superior.

Llegan, y adoran rendidos
Aquel divino esplendor,
Que el divin o Sol aumenta
A rayos de Soles dos.

Fino su amor acreditan
Ricos dones, que el amor,
Luego por las manos sale,
Si por los ojos entrò.

Estribillo.

TRes sabios amantes,
Adoran al Niño Dios;



Y es justa razon,
 Si en Belen nacido,
 Al Orbe ostentò,
 De saber prodigios,
 Milagros de amor.

Coplas.

MAs que mucho, que en ellos
 Milagros obre el amor,
 Si por desnudo parece
 El mismo amor en carne el Niño Dios!
 La Corona a sus plantas
 Cadaqual dellos rindió,
 Con que de amantes finezas
 Diadema ciñe cadaqual mejor.
 Mas en amor se exalta,
 Aquel que màs se humillò,
 Que en amante rendimiento,
 Es mayor del triumpho acclamacion.
 Contrario a Magestades,
 No es rindirle a una aficion,
 Que la Magestad depone,

Y alagos exercita quien amó.
 Publiquen pues los Orbes,
 La victoria que alcançò,
 De tres poderosos Ceptros
 De aquel vendado Lince un tierno har-

Estribillo.

VILLANCICO III.

Romance.

O Corteses, ò tiranos,
 Los ayres piden, ò roban,
 A todas las flores ambar,
 Y a todas las ramas hojas.
 Añios le notifica,
 Enero tan por la posta,
 Que por vestirse de galas,
 Se olvidaron de las tocas.
 Al ayre dan sus alientos,
 Y abren de nacar las bocas,
 Bostezos de mal dormidas,

Por

Por lo bien madrugadoras.
Ya fixas, ya fuguetivas,
 Al incendio de una antorcha,
 Desde la quietud exalan,
 Al viento que las trastorna.
Ofrece la flor fragancia,
 En su delicada concha,
 Y en el Pomo rinde el arbol,
 Lo que fuda gota, a gota.
Al culto de Dios Infante,
 Y a las unas, y a las otras,
 Con emulacion dedican,
 Competencias amorosas.
Lo que las hojas destilan
 Del rocío del Aurora,
 Defata el Oriente en cultos,
 Conduze un Astro en aromas.
Quanto el Sol produze en minas,
 De materia brilladora,
 Rinden a un Niño de perlas,
 Las tres heroycas Coronas.
En oca sion que los Reyes,
 Toda la purpura postran,

Solo firven de holocausto
 Flores, y Estrellas, y joyas.
 Quantas luzes, quantas flores,
 Cielo produz, tierra brota,
 Un Astro invidian las unas,
 Un clavel zelan las otras.
 Menos fragancia se estiman,
 Mas Magestades se abonan,
 Que amor no precia interesses,
 Quando adoraciones logra.
 Reyes a un Niño tributan,
 Soles a una flor adoran,
 Desta suerte un Cielo adquieren,
 Desta manera a un Dios gozan.

Estribillo.

A Yres, y olas,
 Que en ramas, y en hojas,
 Bullis, y sylvais,
 Que vais a la gloria,
 Que està en el Portal,
 Que puros aromas cogéis, y lleváis,
 Que

Que el campo a la rosa ceñis, y rondais,
 Si ligeros no picais,
 Tened, parad, mirad.
 Que a los Reyes, que van a Belen,
 Como llevan aromas tambien.
 No les harà novedad.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estribillo.

Escuchad, Luzeros hermosos,
 Que rompe el ayre un clarin,
 Oy, oyd,
 Que la Cortede Belen
 Los Cielos lleva tras sí,
 Los Astros de Sol a Sol.
 Plantas de mil a mil,
 Aqui, aqui,
 Que avisa el Embaxador

Del

Del monte de las Estrellas,
 Por la posta corre, y buela
 A la voz del clarin.

Que resuena la nueba feliz,
 La Gloria del Cielo,
 La paz del Paiz.

Coplas.

OY se une la tierra al Cielo,
 Mortales oyd, oyd,
 En las nuevas más festivas,
 El anuncio más feliz.
 Oy nace un Principe al mundo,
 Que ha de dar dichoso fin,
 Dedôs tan contrarios Reynos,
 A tan continuada lid.
 Oyd la acorde armonia,
 Que en campañas de zafir,
 Esta celeste Milicia,
 Alterna en metro sutil.
 Angeles buelan cruzando,
 Que con despejo gentil,

Ramilletes son de plumas,
O pajaros de jasmin.

Entre musica suave,
Esparcen dulçuras mil,
Con tanto dulce instrumento,
Con tanto alegre clarin.

Primavera es todo el ayre,
Con el folloso sutil
De un Niño , a quien son alfombras,
El Trono, y el Serafin.

Pone de su rostro hermoso,
El blanco, y roxo matis,
Miedos de blanca a la nieve,
Riesgos de roxo al rubi.

Celebrad pues su bellefa,
Pues con tan amante ardid,
Como nacer en la tierra,
Tierra, y Cielo supo unir.

VILLANCICO V.

Dormidito està el Amor,
 Que los Soles de su esfera,
 Se pusieron en los mares,
 De sus peregrinas perlas.
 Tanto que ferró los ojos,
 Soles de luz más suprema,
 Como si fuera de noche,
 Luego apareció una Estrella.
 Un pastor por despertalle,
 Y darle muy buenas nuevas,
 Al son de su guitarrilla,
 Le cantò desta manera:

Xacarilla me pide el gusto,
 Y ha de ser nueba;
 Pliegue al Cielo, que encuentre
 Su buena Estrella.

Xacarilla.

DEsde el Austro viene un Astro,
 Tan alto, y de tal esphera,
 Que al mismo Sol hazen sombras,
 Sus peregrinas centellas.
Es una Estrella tan linda,
 Que todas las más Estrellas,
 Le estan jurando omenage,
 Como si ya fuera su Reyna.
Su influjo anuncia Coronas,
 Al Principe que la impera;
 Y en luzidas conjunciones
 Pazes al Cielo, y la tierra.
Pronostica desposorios
 De felicidad perpetua,
 Con un Rey que la Cruz tiene
 Para la Redempcion nuestra,
Como de los otros Astros,
 Es el de mayor grandeza,
 A las medias Lunas viene,
 Con su luz haziendo guerra.

A heregés, como a gentiles,
 O con su rayo, ó su fuerça,
 Sino al centro del abismo,
 Al pie pondrá de la Iglesia.
 Quando à quel Palacio llegue,
 Donde recibe influencias,
 Verà en un Rey un diamante,
 Y en una Dama una perla.
 Y en lo galan admirada,
 Y en la hermosura suspensa,
 Dirà: Aqui de scancemos,
 Pues es mi Cielo esta tierra.
 Ea pues, mi bien, despierte,
 Y estime estas buenas nuebas.
 Que no es poco, que un discreto,
 Como èl, buena Estrella tenga.

Estribillo.

VILLANCICO VI.

Estribillo.

EL màs bello Sol,
 Autor de la Gracia,
 A quien Reyes buscan,
 En braços del Alva,
 Quien serà?
 Tan grande Monarca,
 Quien serà?
 Mas quien serà?

Coplas.

EL que en un Portal,
 Al yelo, y la escarcha,
 Naciò por el hombre,
 Que ingrato le paga.
 Quien serà? Tan grande Monarca,
 Quien serà?
 El que siendo eterno,

Lo inmortal disfrazá,
 Y con su hermosura
 Enamora el alma.

Quien serà? Tan grande Monarca,
 Quien serà?

El que del Impyreo,
 Desprendido baxa,
 Y a una esclava suya,
 A ser Reyna exalta;

Quien será? Tan grande Monarca,
 Quien será?

El que manda a un Astro
 Llevar la embaxada,
 Y a tres poderosos,
 Con sus iuzes llama.

Quien será? Tan grande Monarca,
 Quien será?

El que en Dones tres,
 Que mira a sus plantas,
 Mysterios explica,
 Que humanos no alcançan.


Quien serà? Tan grande Monarca,
 Quien serà?

- 6 El que hermoso Feniz,
 Con aromas tantas,
 La pyra fabrica,
 Que a su amor le labra.
 Quien será? Tan grande Monarca,
 Quien será?
- 7 El que venerado,
 Se mira de estrañas
 Naciones de Oriente,
 Por Deidad Sagrada.
 Quien será? Tan grande Monarca,
 Quien será?
- 8 Si no es el Messias,
 Que a los Patriarcas
 Se prometió, y ya
 Cumple su Palabra,
 Quien será? Tan grande Monarca,
 Quien será?

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Estribillo.


 Uspended, Cielos,
 Vuestro dulce canto,
 Parad, y escuchad
 La màs nueva consonanciã,
 Que forman en su distancia
 Lo eterno, y lo temporal,
 Escuchad
 En sonoras armonias
 Contrapunto celestial,
 Escuchad, y con sollofos tiernos,
 Un Niño Soberano,
 A los Angeles lleva,
 El Canto llano.

Coplas.

HA de los Coros del Cielo,
 Cuyo mysterio canto,
 Sagrada cancion entona,
 Por los signos de los Astros.

Quien interrompe lo acorde
 De este Sagrado Palacio,
 Que la celeste armonia
 Pendiente está de su labio?

Una novedad suspensa,
 Vuestros Musicos sagrados,
 Pues suspende a las Esferas
 Lo voluble de sus arcos.

La consonancia más nueva,
 Escuchad, que la han formado,
 Hombre, y Dios en un pebre,
 Cielo, y tierra en un establo.

Las fugas, que el primer hombre
 Formò en delatentos passos,
 Al compás ajusta un Niño,
 De las perlas de su llanto.

Una voz, que ha dado el Cielo;
 Del metal más soberano,
 A ordenar entra sonora
 Las disonancias del barro.
 Quiebro de otra voz sobervia,
 Que igualar quiso el más alto,
 Templa un Infante en arrullos,
 Com más tiernos bemolados.
 De los Angelicos tiples,
 Que en el ayre resonaron,
 Hizo amor el contrapunto,
 Padeciendo contrabajo.
 En las pajas sustenido,
 Dulcemente se ha escuchado,
 Ligar en falsas lo Eterno,
 Reducir lo inmenso a espacio.

Suspended, &c.

VILLANCICO VIII.

EL Niño Pastores, y Reyes,
 Que nace, que asisten, que vienen,
 Ay.

Ay Jesus, que finezas, amores, grandezas,
Que hazen, que dizen, que ofrecen?

El Niño llora, y suspira,
Y el alma enternece,
Y los Pastores inventan,
Mudanças, y faineres.

Y los Monarcas tributan
Sus dones, y presentes,
Ay Jesus, que finezas, amores, grandezas,
Que haze el Infante, Pastores, y Reyes.

Coplas.

1 **E**nternece el Niño hermoso,
Quien le ve en un pobre alvergue,
En las lagrimas que llora,
Y las penas que padece.

2 Los Pastores, que en el miran
Cifrados todos sus bienes,
Dando estan a Dios mil gracias,
Lo mismo que el Niño tiene.

3 Y los Reyes, que le adoran,
Viendolo estar a la nieve,

Le ofrecen especiarias,
Para que assi se caliente.

Ay Jesus, &c.

- 1 Fino, y lloroso se muestra
El Infante quando viene;
Fino, porque tiene amores,
Lloroso, pues zelos tiene.
- 2 Admirando estos milagros,
Los Zagales le agradecen,
Que siendo manso Cordero,
Se los libre de una sierpe.
- 3 Los Monarcas generosos,
Aunque de su Oriente lleguen,
Pienzan que estan en su patria,
Pues ven al Niño en su Oriente.

Ay Jesus, &c.

- 1 El Niño que todo es gloria,
Naciendo de amores muere,
Que el nacer, como el amor,
De morir achaque es siempre.
- 2 Lastimados, y gustosos,
Desto estan los montañeses,
Pues saben, que está su vida,

Qui-

Quitalla a su Autor la muerte.
 Los Reyes, como más sabios,
 Le tributan sus presentes,
 Pues no ignoran que sobornos
 Aun en el mismo Dios pueden.
 Ay Jesus, &c.

LAUS DEO.